

# CAPITAN DE FRAGATA POLICARPO TORO HURTADO

Por

Rodrigo FUENZALIDA Bade

Capitán de navío (R). Armada de Chile

Ingresó a la Escuela Naval el 23 de marzo de 1868 y en enero de 1870, embarcado en la corbeta "O'Higgins" participó en un viaje de instrucción de cadetes que lo llevó a la isla de Pascua, bajo la dirección del capitán de fragata Luis A. Lynch, como instructor, siendo comandante del buque el capitán de navío don José Anacleto Goñi. Allí los oficiales de la corbeta trazaron el primer plano detallado de la isla. Comenzó con ello el interés de Toro por todo lo relacionado con ella, que con los años se transformó en la pasión de su vida. De regreso a Valparaíso, pasó a la Escuela Militar a continuar sus estudios.

El 1º de marzo de 1871 fue embarcado interinamente en el vapor "Valdivia" para hacer los estudios que se señalan por reglamento a los aspirantes de la Armada. El 22 de abril de ese año pasó a la corbeta "Esmeralda", buque que partió a Mejillones de Bolivia como estación. Allí asistió y tomó parte en el desarme de los revolucionarios bolivianos que bajo las órdenes de Quintín Quevedo merodeaban por el litoral de Bolivia con el propósito de producir un levantamiento general contra el gobierno de ese país. La corbeta "Esmeralda", enviada a Mejillones por las autoridades

chilenas, prevenidas por el ministro boliviano Bustillo, logró desbaratar la tentativa de Quevedo.

Durante dos años estuvo el aspirante Toro embarcado en esa corbeta, para pasar el 30 de marzo de 1873 al vapor "Abtao" como guardiamarina examinado. En octubre salió para el Estrecho de Magallanes, donde fue comisionado para levantar el plano, delinear y nivelar la población de Punta Arenas y distribuir sitios e hijuelas a los colonos que llegaron ese año. Durante los cuatro meses que duró esta comisión estuvo a las órdenes del gobernador, capitán de fragata Oscar Viel. Habiendo ido el buque al río Santa Cruz, Toro fue comisionado para sondear y levantar el plano de la barra y el río. De regreso a Punta Arenas acompañó por mar a la expedición Per-tuiset, que en esa época trabajaba en la Tierra del Fuego. En viaje de regreso al norte, por los canales de la Patagonia y Guaytecas, faltos de carbón y con la gente convaleciente de escorbuto, fue comisionado para la corta de leña en los diversos puertos donde llegaba el buque, con cuyo combustible se hizo la mayor parte del viaje. El 22 de setiembre de 1874 fue transbordado al blindado "Almirante Cochrane".

En mayo de 1875 se embarcó en una lancha y partió con el teniente 1º Luis Uribe a levantar el plano de la costa de la provincia de Aconcagua.

En julio de 1876 fue embarcado en la corbeta "Chacabuco" y salió en ella para Magallanes, volviendo en octubre para hacer el viaje a Europa en el "Cochrane" donde a ese buque se le instaló el forro de zinc y madera de que carecía.

Estando en Inglaterra, el joven teniente 2º Policarpo Toro, el 1º de setiembre de 1877 fue embarcado a bordo del blindado inglés "Black Prince" perteneciente a la escuadra del Canal de la Mancha, bajo las órdenes del almirante Seymon y más tarde del almirante Lord John Hay. En este buque hizo varios viajes navegando en escuadra por las costas de Inglaterra e Irlanda. Formó parte de una comisión encargada de destruir con torpedos un buque que por una colisión había quedado entre aguas en medio del canal.

Estando las relaciones de Inglaterra y Rusia muy tirantes por la guerra de esta última con Turquía, partió a reforzar la escuadra del Mediterráneo, con escala en Vigo y Gibraltar, estacionándose en Malta. Desde allí salió para la costa de Sicilia, fondeando en Siracusa. De vuelta a Malta pasó a bordo del "Sultán", buque que dejó el duque de Edimburgo.

En mayo de 1878, de regreso en Inglaterra, el "Sultán" fue desarmado, por cuyo motivo Toro fue transbordado al "Duke of Wellington" y en junio pasó a la corbeta "Boadisea" con la cual hizo una comisión en escuadra por las costas de Irlanda, volviendo luego a Portsmouth. Allí la nave se encontró en la gran revista pasada por la reina Victoria a la escuadra compuesta de veintitrés buques, en su mayor parte blindados y tripulados por más de seis mil hombres.

Habiendo sido disuelta la escuadra, Toro fue con la "Boadisea" a la isla de Whight, cubriendo la guardia a la reina, que pasaba la estación de verano en su palacio de Osborn. Durante ese tiempo fue presentado como marino chileno al príncipe y princesa de Gales, rey y reina de Dinamarca y otros príncipes de las familias inglesa y alemana.

En enero de 1879 fue transbordado al guardacostas "Valorous", en el cual viajó varias veces por el litoral de Inglaterra, Escocia e Irlanda. Durante su permanencia en la marina inglesa visitó las escuelas navales, los diques, arsenales y fortificaciones de Londres, Chatham, Plymouth, Portsmouth, Pembrock, Portland, Gibraltar y Malta y en todas partes donde sirvió lo hizo con pundonor, delicadeza y alto criterio.

Producida la guerra del Pacífico entre Chile, Perú y Bolivia, pidió al ministro en París regresar a la patria; pero fue llamado a Londres a ponerse a las órdenes del ministro chileno, don Alberto Blest Gana, a quien acompañó como secretario durante el primer mes de la declaración de guerra y le ayudó en las primeras compras de armamento que se remitieron a Chile. Relevado en estas funciones por el capitán de fragata Luis Lynch Zaldívar, en mayo de 1879 tomó en Liverpool el vapor que lo conduciría

a Chile, llegando a Valparaíso el 24 de junio después de una ausencia de dos años y seis meses. Dos días después de su llegada partía en el "Loa" hacia el norte a incorporarse a la escuadra, que bloqueaba Iquique a las órdenes del almirante Williams Rebolledo. El 5 de julio fue transbordado al vapor "Abtao", en el que permaneció hasta la suspensión del bloqueo en el mes de agosto. En este lapso se halló en la llamada sorpresa de Iquique del 10 de julio, noche en la cual se lució el comandante Latorre en un combate con el "Huáscar".

Poco después, el 28 de agosto, estando fondeado el "Abtao" en Antofagasta, se bate con el "Huáscar" en una acción que duró cerca de cuatro horas, recibiendo el "Abtao" dos granadas de 300 libras, una de las cuales pasó silbando por sobre el hombro del teniente Toro, que escapó milagrosamente de ser despedazado. En cambio fue arrojado ileso entre un montón de cadáveres, sin más daño que la pérdida de su espada. Se levantó en el acto de entre los restos de sus compañeros para disparar un cañón, gesto que le valió una recomendación especial en el parte oficial del comandante del buque, Aureliano Sánchez.

De Antofagasta el "Abtao" se dirigió a Caldera, para reparar sus averías, y Toro se embarcó en el "Cochrane", bajo las órdenes del nuevo comandante del blindado, el capitán de fragata Juan José Latorre, quien expresamente lo había pedido. En consecuencia, le tocó participar activamente en el combate de Angamos del 8 de octubre de 1879, que dio por resultado la captura del "Huáscar". Luego asistió y tomó parte en el embarque de tropas que deberían desembarcar en Pisagua y el 2 de noviembre, frente a este puerto se le dio la arriesgada misión de explorar la costa y de ponerse, con la lancha a vapor y los botes del "Cochrane", a las órdenes del jefe del Estado Mayor, coronel Emilio Sotomayor. En lo más recio del combate notó la falta de botes para llevar refuerzos y municiones a tierra, donde eran indispensables. En tales circunstancias y con la venia del jefe antes mencionado se dirigió al muelle a tomar unos botes allí amarrados y con los cuales

continuó remolcando lanchas con gente hasta dejarlas en la playa. Su conducta y comportamiento en ese día memorable le valió una recomendación especial del jefe del Estado Mayor.

Después de Pisagua, el "Cochrane" pasó a bloquear Iquique. El 23 de noviembre esta plaza se entregaba al comandante Latorre. Toro fue comisionado a tierra a buscar a los prisioneros de la "Esmeralda" y llevarlos a bordo antes de proceder al desembarco de fuerzas de ocupación. Luego, de Iquique el buque pasó a bloquear Arica y durante esa época Toro fue nombrado segundo comandante accidental de la "Covadonga", al mando del capitán Joaquín Orella, con la cual partió a bloquear Mollendo. Luego fue a Ilo, donde prestó servicios en el desembarco del ejército que operó contra Moquegua.

En abril de 1880 volvió nuevamente al "Cochrane", que continuaba bloqueando Arica. Mientras duró el bloqueo, fue el intérprete entre su nave y los buques extranjeros, adquiriendo importantes noticias. Tomó parte en el combate librado con los fuertes el día anterior a la toma de la plaza y en esta acción un proyectil del Morro comunicó fuego a un cartucho de la batería a su cargo, causando veintisiete bajas con la explosión, de las cuales murieron nueve.

Tomada Arica el 7 de junio de ese año, el "Cochrane" partió a Valparaíso llevando a su bordo los restos del infortunado Ministro de la Guerra en Campaña, don Rafael Sotomayor.

En junio volvió nuevamente al bloqueo de El Callao. En este puerto, el ahora, teniente 1º Policarpo Toro fue nombrado segundo comandante accidental de la cañonera "Magallanes", bajo las órdenes del capitán Miguel Gaona, en agosto de 1880. En este buque tomó parte en algunos tiroteos con los fuertes de El Callao y luego siguió al sur a prestar sus servicios en el embarco y desembarco del ejército que se trasladaba de Arica a Pisco, volviendo después al bloqueo de Mollendo. De allí fue a El Callao y transbordó a la corbeta "Chacabuco" como ayudante del jefe de la división bloqueadora, comandante Oscar Viel. En esta nave participó en varios ti-

roteos con las baterías de tierra y los buques peruanos protegidos en la dársena. En uno de estos cañoneos y encuentros de lanchas fue hundida la torpedera "Fresia", en cuya extracción Toro trabajó asiduamente hasta ponerla a flote. En diciembre volvió al "Cochrane" asistiendo en él a las batallas de Chorrillos y Miraflores, el 13 y 15 de enero de 1881 respectivamente.

En 1886, como capitán de corbeta Marítimo de Constitución y Subdelegado Marítimo de Coronel. En 1883 fue designado ayudante y profesor de la Escuela Naval.

En 1886, como capitán de corbeta graduado, fue nombrado instructor de guardiamarinas a bordo de la corbeta "Abtao", comandada por el capitán de fragata Domingo Salamanca. El itinerario fue a lo largo de la costa hasta Punta Arenas de Costa Rica, pasando por El Callao. De regreso a Chile, pasó por las Galápagos y recaló en la isla de Pascua, donde hizo un levantamiento del plano. Escribió una memoria basada en las ventajas económicas que tendría para Chile si se adquiriera, una vez abierto el Canal de Panamá.

El gobierno de Balmaceda se interesó en ello y lo comisionó para trasladarse a Pascua y Tahiti, para que estudiase allí la posibilidad de adquirir la isla de Pascua bajo condiciones convenientes. El 30 de septiembre de 1887, Toro zarpó en la goleta "Paloma" de 150 toneladas y llegó a Tahiti después de cuarenta y un días de navegación.

Después de largas conferencias con los propietarios de la isla de Pascua, residentes en Papeete, señores Tatí Salmon, John Brander y el obispo de Tahiti, se llegó a la conclusión de firmar con cada uno de los nombrados una escritura ad referendum sobre los derechos que decían tener sobre la isla. Estas escrituras fueron valorizadas por Toro en seis mil libras esterlinas para los señores Salmon y Brander y cinco mil francos para la misión católica.

Toro regresó al continente en la corbeta "Chacabuco", que había anclado en Tahiti, en viaje de instrucción.

En 1888 fue nombrado segundo comandante de la corbeta "Abtao", que se

destinó a Lota para evitar que buques provenientes de la República Argentina tomaran carbón, mientras no pasara el peligro de contagio del cólera brotado en algunos puertos de ese país. En mayo del mismo año fue nombrado comandante del crucero "Angamos". En él zarpó para Juan Fernández y Más Afuera. De regreso a Valparaíso fue comisionado por el Ministro de Colonización para trasladarse a Tahiti, recalar en Pascua y cancelar dos de las escrituras de compra-venta extendidas en su viaje anterior y para lo cual se pusieron fondos a su disposición.

En este viaje llevó una pequeña colonia de doce personas para establecerla en Pascua bajo la autoridad del capitán de Ejército don Pablo Toro, hermano suyo.

Llegado a Tahiti, Toro pagó al señor Salmon por sus derechos dos mil libras y a la misión u obispo cinco mil francos, quedando pendiente la escritura del señor Brander por cuatro mil libras.

No pudiendo el señor Brander manifestar sus títulos por estar en litigio con la Corte de Francia, Toro le propuso le arrendase sus derechos a la isla por diez años y por el canon anual de mil doscientos dólares, sin perjuicio de continuar la escritura de venta por las cuatro mil libras. Con este nuevo compromiso, Toro se obligó a pagar los cánones de arrendamiento por semestres vencidos, en Papeete, a razón de seiscientos dólares.

El 9 de septiembre de 1888 tomaba posesión oficial de la isla de Pascua en nombre del Gobierno de Chile y desde ese día fue incorporada a la soberanía de la República, logrando así el empeñoso comandante Toro dar satisfacción a sus anhelos.

De vuelta de esta expedición fue nombrado Director de la Escuela de Grumetes, a bordo de la fragata "Santa María", escuela fundada por él y a la cual supo darle una organización como las mejores de la marina inglesa que había conocido.

En 1890 el capitán de fragata Policarpo Toro Hurtado fue nombrado comandante del crucero "Esmeralda" y en

él se trasladó a Talcahuano, en escuadra, a la inauguración del dique N° 1.

En junio de 1890 el gobierno del Perú envió a Chile el crucero "Lima" y el transporte "Santa Rosa" con la misión de repatriar los escasos restos del almirante don Miguel Grau y de otros oficiales peruanos muertos en la guerra, sepultados en el norte.

El "Esmeralda" escoltó al "Lima" desde Valparaíso a El Callao, haciendo escala en Iquique, para recoger los restos de los peruanos caídos en la batalla de Tarapacá; luego en Arica para recibir otros y arribar a El Callao el 15 de julio. Luego el "Esmeralda" volvió al país. En su viaje de regreso, las huelgas en Pisagua e Iquique convulsionaban el norte y el gobierno decidió dejar a Toro en esos puertos para protegerlos de desmanes. Allí la conducta observada por el comandante del "Esmeralda", sus medidas conciliatorias y enérgicas a la vez, dieron por resultado la paralización de la huelga y el restablecimiento de la tranquilidad pública, tan justamente alarmada.

Llegó así el año 1891 y el comandante Toro no quiso plegarse a la revolución por serle leal al Presidente

Balmaceda. Fue secuestrado en tierra y el mando del "Esmeralda" lo tomó el segundo comandante, Pedro Martínez.

Con el triunfo del bando congresista, Toro perdió su carrera, pero luego, conforme a la amnistía concedida por el Presidente Jorge Montt, se le concedió el 29 de mayo de 1893 la cédula de retiro absoluto de la Armada.

Como era de suponer, el gobierno durante esos años de efervescencia, no volvió a ocuparse de la isla de Pascua y Policarpo Toro había tenido que pagar con sus sueldos y haberes hipotecados, tres años en nombre del gobierno, por el atrevimiento u osadía de haber tomado posesión de una isla para su patria.

¡Cuántos padecimientos económicos hubo de pasar el comandante Toro al hacer realidad su sueño de guardiamarina, pero hoy su nombre es justicieramente famoso por haber sido él quien diera a Chile esa maravillosa y novelesca Rapa Nui, llena de reliquias de un pasado misterioso, que hoy son la admiración del mundo entero!

Hoy la Armada de Chile, considerando su brillante hoja de servicios, honra su nombre con una nueva barcaza incorporada a su Lista Naval.

